

HISTORIA

Bandas de calificación

Calificación final:	E	D	C	B	A
Puntuaciones:	0 - 7	8 - 15	16 - 22	23 - 28	29 - 36

Comentarios generales

A pesar del gran número de alumnos que optaron por escribir monografías en Historia, la convocatoria fue bien, y los alumnos y supervisores, así como los examinadores, se adaptaron correctamente al nuevo programa y a los nuevos criterios. Hubo unos pocos centros que utilizaron las antiguas portadas de la monografía. Resultó impresionante ver la cantidad de supervisores que escribieron comentarios, pero algunos examinadores informaron de que escribieron poco o nada en su informe.

Ámbito y adecuación del trabajo entregado

Se eligieron temas muy diversos, como siempre, pero la gran mayoría fueron temas auténticamente de Historia y su investigación y estudio estaban justificados. No obstante, resultó decepcionante ver que siguen utilizándose tres títulos o problemas de investigación distintos: uno en la portada, otro diferente en el resumen, y una tercera versión en la introducción.

Se presentaron muy pocas monografías que superaran las 4.000 palabras, pero hubo demasiadas que fueron muy cortas, con una longitud más propia de una redacción de clase. Al parecer, algunas de estas redacciones cortas fueron sobrevaloradas por los supervisores. Otras, obviamente, habían sido escritas con pocas ganas y en muy poco tiempo, utilizando fuentes de internet a las que se había accedido el mismo día. Pero debe enfatizarse que estos ejemplos fueron la excepción, ya que la mayoría reflejaron mucho trabajo y esfuerzo, tanto en la investigación como en la redacción.

Desempeño de los alumnos con relación a cada criterio

A: Formulación del problema de investigación

Como se ha indicado más arriba, los problemas de investigación – o la falta de ellos – siguen creando dificultades. Los supervisores deben tener en cuenta que actualmente es un requisito que el problema de investigación se formule con claridad en la introducción.

B: Introducción

Sorprendentemente, hubo problemas en este criterio que impidieron que se concedieran los 2 puntos disponibles: a menudo resultó difícil ver dónde acababa la introducción, a menos que se pusiera el título, y hubiera otro título o al menos una línea en blanco a continuación.

No siempre quedaron claros el contexto y la importancia del tema en las introducciones, que tendieron a narrar los antecedentes. Es importante que los alumnos muestren las razones que justifican el estudio del tema.

C: Investigación

La mayoría de los alumnos, incluso los menos aventajados, consiguieron aportar muestras de planificación y de recopilación de datos pertinentes. La utilización de “una variedad adecuada o imaginativa de fuentes” fue más problemática. Debe reconocerse la dificultad de obtener fuentes, especialmente en esta época tan problemática en lo que se refiere a reconocimiento de derechos de autor. Internet es muy útil para consultar fuentes documentales primarias, pero las monografías basadas totalmente en fuentes de internet no evaluadas, por ejemplo, Wikipedia, no obtuvieron buenas puntuaciones en este apartado. No siempre se seleccionó bien el material pertinente, sino que se colocó en largos apéndices.

Por otra parte, hubo excelentes monografías, basadas en fuentes académicas de reciente publicación, incluidos artículos.

D: Conocimiento y comprensión del tema

La mayoría de alumnos consiguieron en este apartado puntuaciones razonablemente buenas, porque sabían verdaderamente algo del tema sobre el que estaban escribiendo. No obstante, muchas monografías carecieron de pruebas y de referencias pertinentes. Los análisis que mostraron profundidad de conocimientos y comprensión obtuvieron buenas puntuaciones.

E: Argumento razonado

Este criterio está relacionado con el problema de investigación. Resulta mucho más fácil construir un argumento cuando se responde a un problema de investigación bien definido. Los mejores alumnos discutieron su problema de investigación con coherencia y lógica, y desarrollaron y ampliaron su argumento, mientras que los menos aventajados utilizaron generalizaciones o narraron acontecimientos. Demasiadas monografías, especialmente las basadas en una tesis, fomentan respuestas narrativas o descriptivas y dificultan el desarrollo de argumentos analíticos.

F: Aplicación de habilidades de análisis y evaluación apropiadas para la asignatura

La mayoría de las monografías mostraron ciertos indicios de habilidades de análisis, pero las más flojas a menudo colocaron narración y evaluación, incluyendo la evaluación de las fuentes utilizadas, en secciones aparte (como en la evaluación interna).

G: Uso de un lenguaje apropiado para la asignatura

Dado que no existe un lenguaje técnico en Historia, deberá utilizarse un vocabulario apropiado, por ejemplo, no utilizar “crear” en todas sus diferentes acepciones, tales como “instituir”, “fundar”, etc., y no escribir generalizaciones no fundamentadas, especialmente las exageradas, utilizando palabras como “todos”, “todo el mundo”, o “de manera dramática”, por mencionar unas cuantas. Los examinadores se aseguran de no penalizar a los alumnos que no escriban en su primera lengua. Sin embargo, no es tan fácil destacar en este criterio como podría parecer.

H: Conclusión

Al contrario de lo que ocurrió con la introducción, la mayoría de los alumnos obtuvieron 2 puntos en este criterio, no obstante, hubo tres puntos débiles: la introducción de material nuevo; la utilización de la conclusión para analizar toda la monografía; y que se escribiera una conclusión sobre el tema en vez de hacerlo sobre la monografía. Pero la mayoría de los alumnos concluyeron su monografía de manera coherente con las pruebas utilizadas.

I: Presentación formal

Las monografías sin referencias, o sin bibliografía, o las que superaron las 4.000 palabras obtuvieron 0 puntos en este criterio. Cada infracción menor se penalizó con la pérdida de 1 punto. La mayoría de los alumnos obtuvieron 2 o 3 puntos.

J: Resumen

Los resúmenes siguen causando problemas; demasiados alumnos sintetizan el tema/área en lugar de abordar los tres elementos requeridos: el problema de investigación, el alcance de la monografía (es decir, las principales áreas que se investigan – y los subtítulos en el índice son de gran ayuda), y la conclusión.

K: Valoración global

Muchos supervisores y alumnos encuentran este criterio difícil. Probablemente, la puntuación media es, y debería ser, 2. No debería impedirse que se obtuvieran 4 puntos en los temas más comunes, simplemente por ser muy conocidos, si se muestra perspicacia y profundidad de comprensión.

Recomendaciones para la supervisión de futuros alumnos

- Obviamente, los profesores, alumnos y examinadores deben estudiar bien la nueva *Guía de la Monografía*, y tener en cuenta las ligeras diferencias que hay con la anterior.
- Los alumnos necesitan más orientación y ayuda para formular con precisión el problema de investigación.
- Resultan útiles las sesiones de grupo sobre cómo hacer las referencias y organizar la bibliografía, así como sobre técnicas de investigación y métodos para encontrar fuentes.
- Solo debe examinarse y realizarse un comentario crítico de un borrador, pero se puede ofrecer consejo oralmente en cualquier momento, siempre que el supervisor no supervise al alumno en exceso.
- El informe del supervisor ofrece la oportunidad de explicar el fundamento del trabajo del alumno (por ejemplo, comentando el proceso y la calidad de la investigación). También resulta muy útil referirse a la entrevista final (si se ha realizado).
- Los plazos internos del colegio deben publicarse y respetarse.